Lunes 17 de Marzo de 2014

Santoral: Patricio

Daniel 9,4b-10 Hemos pecado, hemos cometido crímenes y delitos Salmo responsorial: 78 Señor, no nos trates como merecen nuestros pecados.

Lucas 6,36-38 Perdonad, y seréis perdonados

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.

Pensemos...

La humanidad siempre ha estado, de alguna manera, enfrentada en dar y pedir perón. Es que tenemos un corazón de piedra y no de carne. Vivimos enfrentados, alejados y sin misericordia. Hoy los llamados perros de la guerra hacen su agosto vendiendo armas y por estos lares Venezuela se convierte en un país muy comprador de armas y se olvidan de que quien compra las favorece también. Venezuela entre los países con más criminalidad en América Latina.

Entonces...

Vivimos de venganzas y por eso estamos muy lejos del amor de Dios. Hoy nos dice Dios que necesitamos, de forma urgente, perdonarnos. Para ello hay que volver a la convivencia, al respeto y a la alegría de la convivencia. Pues no es el odio que debe reinar, sino la tolerancia dentro del perdón. Quien mucho ama, mucho perdonas.

Debemos reconocer nuestros errores y saber pedir disculpas y a la vez, saberlos perdonar de los otros. Claro que el mundo nos enjuicia, pero Dios nos dará las fuerzas para vivir en armonía y perdón.

Dios nunca nos abandonará. Siempre será fiel. No debemos estar a la defensiva, debemos dejar en las manos de Dio su misericordia y su bondad para con todos. No es tanto la defensa la que importa, sino la forma de perdonar e incluso de olvidar. Además, hay que dejar a un lado todo orgullo y vanidad.

Padre Marcelo @padrerivas